



# Tengo un familiar alcohólico

Casi todas las realidades, en las manos del hombre, se pueden convertir en fuente de alegría o en fuente de tristeza. El hierro puede servir para forjar arados o espadas. Una piedra puede edificar una casa o destruir el cráneo de un enemigo. Una medicina puede curar o puede ser suministrada como veneno.

Algo parecido ocurre con el vino, la cerveza, el tequila y una larga lista de bebidas alcohólicas que encontramos en el mercado, en los bares y restaurantes de muchos rincones del planeta. Un vaso de cerveza puede ser símbolo de un gesto de amistad, de paz, de armonía, o puede ser el inicio de una borrachera que llena, quizá por unas horas, de un extraño y egoísta placer al amigo del alcohol, y de muchas lágrimas y penas a sus familiares: la esposa o el esposo (también hay mujeres que se emborrachan), los hijos o los padres...

En el campo de la bebida, como en tantos otros campos, cada uno puede ser señor o esclavo de sus gustos y pasiones. Delante de una botella de cerveza muchos son capaces de medir la dosis, de calcular las copas, de tomar sólo lo que necesitan y pueden aguantar. Otros, en cambio, dicen que querrían no tomar demasiado, que no querrían "pasarse en las copas". Y, misteriosamente, tristemente, parece que la cerveza se hace dueña y señora de la situación, y la mano llena dos, tres, cuatro vasos, mientras la mente se libera y poco a poco las palabras salen más confusas y los gestos son más torpes, si es que no se llega a la violencia triste que experimentan no pocos esclavos del alcohol.

Desde luego, hay casos de alcoholismo que requieren un profundo y serio tratamiento médico. Sólo con la ayuda del "técnico" se puede iniciar un camino que pueda librar de la esclavitud del alcohol e introducir al enfermo en la vida de los normales. En estas situaciones, sin embargo, menos en los casos de una grave enfermedad mental, se requiere algo de la voluntad del interesado. El médico puede dar pastillas, puede recomendar estrategias, pueden mandar abstinencias. Pero luego queda una



parte, mayor o menor, en manos de quien quiere superar la penosa situación en la que vive quien no es capaz de detener la mano cuando ha bañado los labios con las primeras gotas de alcohol. Sin esa ayuda, el tratamiento será largo, costoso y con pocos resultados, y las recaídas muchas veces llevarán a una situación casi igual o peor que la de antes del tratamiento.

Pero hay otros casos que sí se pueden superar con eso que llamamos fuerza de voluntad. La persona ve, conoce, sabe, experimenta y llora lo que implica una borrachera. Quiere salir de ahí. O, quizá, sólo "querría". ¿Cómo dar el paso a una decisión más enérgica, eficaz, duradera? Se necesita la ayuda de algo que importe más que el placer falso y engañoso de un poco de cerveza o ron. Cuando los ojos de la esposa o del esposo, cansados ya de llorar, se claven en nuestro corazón y nos digan que las cosas no

pueden seguir así. Cuando los hijos (pequeños o más avanzados en la vida) nos sostengan en esos momentos en que no somos capaces de poner un pie delante de otro y nos susurren, con una especial ternura: "papá, ya estás, ya pronto te pondrás bien; descansa un poco, que mañana hay que trabajar".

Sí: sólo el amor puede cambiar una situación tan triste y dramática. Sólo el sentirse amados, el sentirse apoyados, el saber que la bajeza y la humillación que implica el quedarse completamente borracho no han sido capaces de romper el cariño de quienes viven a nuestro lado, y que sufren infinitamente por nuestra debilidad, por nuestra cobardía, por la falta de coherencia y el abajamiento que trae consigo toda borrachera. Su dolor y su amor pueden desatar esos resortes del corazón que llevan a decisiones profundas. Desde ellas el alcohol puede dejar de ser un tirano salvaje y despiadado, y ocupar el lugar que le corresponde en la vida de una persona honesta.

Es obligado hacer una última reflexión. El alcohol destruye a quien se une con él desordenadamente. Pero destruye también, como una gota de erosión despiadada y cruel, a los familiares. Quienes viven en esta situación lo saben bien. Por eso también ellos tienen que encender una llama de esperanza para que la ruina del alcoholismo no les arrastre como víctimas inocentes. También ellos tienen que recurrir al amor para que el alcohol no desfigure y anule totalmente a quien vive bajo sus cadenas. Detrás del borracho hay siempre un hombre o una mujer, un padre o una madre, un hijo o una hija. Quizá incluso, precisamente por caer en esa enorme miseria moral, ese hombre vive mucho más necesitado de cariño y de comprensión. Dárselos no es un deber frío ni una obligación.

Nadie está obligado a amar. Precisamente por eso el amor siempre será bello, porque no se merece. Y el borracho, que puede sentir la bajeza de su estado, lo sabe mejor que nadie. Por eso amarle es el gesto más grande que podemos tener para con él.

Fernando Pascual / Catholic.net

*No se puede ser buen amigo de los hombres si no se es, primero, buen amigo de la Verdad. San Agustín*

www.venezuelaentrelíneas.com

si quieres disfrutar de la más rica información, simplemente haz **CLICK AQUÍ**

# DA Y ENRIQUÉCETE

## Revelado el secreto de la felicidad y de la riqueza

Es mejor dar que recibir, pero no es fácil ser generoso con tu riqueza cuando hay una recesión que se come tu cartera, o quizá robe tu trabajo. No obstante, la donación caritativa y la filantropía son vitales para una sociedad próspera, y deberían respaldarse en los buenos tiempos y en los malos.

Estas razones fueron subrayadas en una conferencia celebrada en Roma, en la Embajada de Estados Unidos ante la Santa Sede, con la colaboración del Acton Institute. Titulada "Filantropía y Derechos Humanos: Crear espacio para la caridad en la sociedad civil", el seminario, celebrado el 4 de diciembre, intentó mostrar lo importante que es el florecimiento de la filantropía y derechos humanos, haciendo espacio para la "caritas", o actos individuales de caridad, de manera que todos puedan prosperar.

La defensa más enérgica de la donación caritativa la hizo el profesor Arthur C. Brooks, elegido recientemente presidente del *American Enterprise Institute*. Autor de muchos libros de filantropía, Brooks explicaba cómo, hasta hace pocos años, nunca creyó en la filosofía filantrópica de John D. Rockefeller, el multimillonario norteamericano del pasado siglo (Rockefeller estaba convencido de que al repartir su riqueza se hacía más rico, y creía que Dios le arrebataría su dinero si dejaba de dar).

"El motivo por el que no creía en ella es porque soy economista", bromeaba. "Como economista, aprendí que hay que tener dinero antes de que puedas darlo. No se puede dar y después conseguirlo - tiene que ser al revés".

De hecho, estaba tan seguro de tener razón que hace cuatro años se propuso probar el error de Rockefeller llevando a cabo una encuesta amplia en 30.000 hogares a lo largo de los Estados Unidos. Pero los datos que consiguió simplemente respaldaban la filosofía de Rockefeller, compartida por muchos otros empresarios: que aquellos que dieron a la caridad les hizo más ricos.

Fue a buscar a un amigo psicólogo para que le dijera por qué esto era así, quien le recordó que el secreto era la felicidad. Su amigo encontró que cuando la gente da, se vuelven más felices, y cuando son más felices se hacen más ricos. Brooks, en consecuencia se convirtió, y el descubrimiento cambió su vida. Además, ahora que es consciente de que la gente tiene mucha más necesidad de dar que

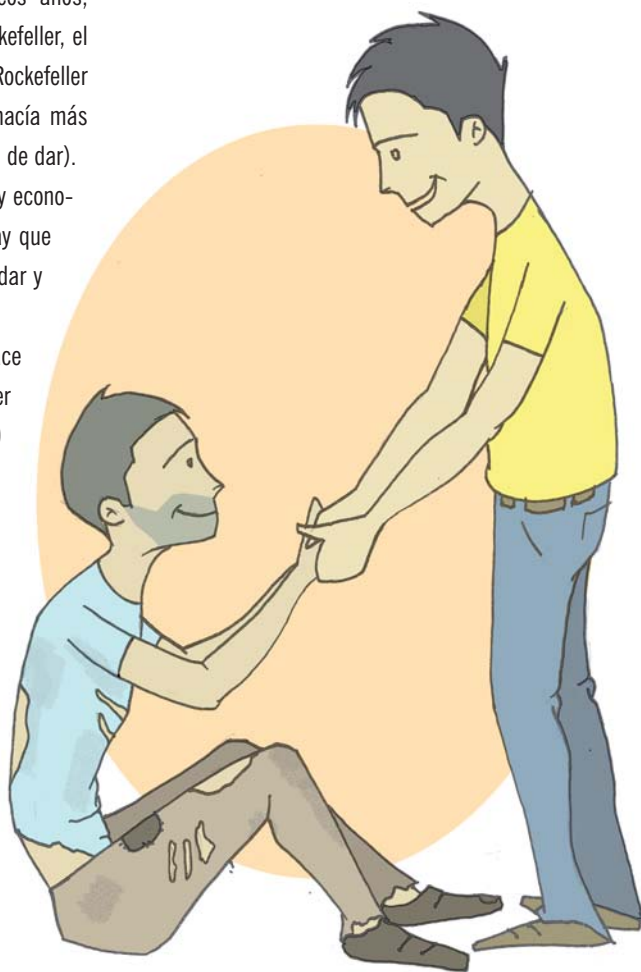
de recibir, cree que se debe ayudar y apoyar a aquellas instituciones, como la Iglesia, que actúan como conducto entre donante y receptor.

El cardenal Paul Josef Cordes, presidente del Pontificio Consejo Cor Unum, hacía referencia a la encíclica "*Deus Caritas Est*" de Benedicto XVI donde el Papa pone de relieve que siempre es necesaria la "caritas", incluso en la sociedad más justa, pero lo que se requiere, por encima de todo, es la santidad.

"No es la caridad la que nos hace santos", recordaba el cardenal Cordes a los participantes en la conferencia, "sino la santidad la que nos hace verdaderamente caritativos".

En su discurso, el profesor Brooks dejaba claro que no defendía que los individuos dieran sólo para ser prósperos.

Pero en el mundo económico actual, domina la mentalidad del "quid pro quo", y suele venir de una postura utilitarista en la que el beneficio y la recompensa son los únicos incentivos.



#### CONSEJO EDITORIAL:

Luis Felipe Capriles  
Ma. Denisse Fanianos de Capriles  
Alfredo Gorrochotegui Martell  
Luisana Graterón de Bethencourt  
Gabriel Gutiérrez Vera

#### IMPRIME:

Organización Gráficas Capriles C.A.

PUBLICACIÓN MENSUAL PRODUCIDA POR:



PREMIO MONSEÑOR PELLÍN 2005

DISEÑO E ILUSTRACIONES:  
Gerónimo Guevara

#### CONTACTOS:

www.venezuelaentrelíneas.com  
entrelíneas@venezuelaentrelíneas.com  
Telf.: (0212) 238.12.17 / 238.41.95



Felicita a Leer Entre Líneas por sus 13 años de contribución a la formación del Venezolano

# ¿Es frágil la fe?

## Tener fe es elegir entre dos modos de ver la vida

”Recuerdo —me contaba en confianza un antiguo compañero mío— aquellas devociones de mi niñez y mi primera adolescencia, y la verdad es que siento haber perdido la fe. Cuando mi pensamiento vuelve, con nostalgia, a aquellos recuerdos, aún adivino que había en ellos algo grande y valioso. Me sentía a gusto entonces, en esa inocencia, pero ahora pienso que todo aquello era demasiado místico, que la realidad no es así. Mi afición a la filosofía y aquellas ávidas lecturas de juventud deshicieron enseguida, como un terrón de azúcar en el café, aquel clima religioso de la niñez. La imprecisión y vaguedad de mi fe infantil se convirtió con los años en una demoledora duda intelectual. Yo quisiera creer, pero ahora no me parece serio creer. La razón me lo impide”

En muchas ocasiones, como sucede en esta, una persona avanza con los años en su preparación profesional, en su formación cultural, en su madurez afectiva e intelectual..., pero, sin embargo, su conocimiento de la fe se queda estancado en unos conceptos elementales aprendidos en la niñez. Y a ese desfase hay que añadir, en algunos casos, el triste hecho de que esa formación religiosa quizá fue impartida por personas de conducta poco coherente.

Cuando todo esto sucede, la fe va dejando de informar la vida, y se va rechazando poco a poco, de una manera insensible. Y esas personas acaban por decir que Dios no les interesa, que no tiene sitio en su vida, o que para ellos es poco importante.

Este proceso, lamentablemente corriente, demuestra la fragilidad de la fe en personas que se educaron asumiendo unas simples prácticas religiosas sin preocuparse por alcanzar un conocimiento real y profundo de la fe. La vida espiritual no puede reducirse a una actividad sentimental ajena a lo racional.

El creyente debe buscar en su vida espiritual una fuente de luz que facilite una vida intelectual rigurosa.

¿Y cuándo aparecen las dudas?

Es natural que a veces se presenten dudas. Pero eso no es perder la fe, pues se puede conservar la fe mientras se profundiza en la resolución de esas dudas. Es más, en muchos casos la duda abre la puerta a la reflexión y a la profundización, para así alcanzar una fe más madura: en ese sentido puede incluso resultar positiva.

Es preciso buscar respuesta a las dudas, a esas aparentes contradicciones, aunque no siempre se llegue a comprender todo enseguida. Así lo explicaba Joseph Ratzinger: La fe no elimina las preguntas; es más, un creyente que no se hiciera preguntas acabaría encorsetándose.

El creyente puede sentirse amenazado por la incredulidad, pero quien pretenda eludir esa incertidumbre de la fe, caerá en la incertidumbre de la incredulidad, que no puede negar de manera definitiva que la fe sea verdadera. Al ateo y al agnóstico siempre les acuciará la duda de si la fe no será real. Nadie puede sustraerse a ese dilema humano.

Sólo al rechazar la fe se da uno cuenta de que es irrechazable. En cierta manera, la fe es la capacidad de soportar la duda.

Y de vez en cuando, una persona, una reflexión, o una lectura nos hacen atisbar un poco de ese misterio por el que uno ha optado. Cada creyente sabe que alguna vez ha tenido evidencias de la existencia de Dios, pequeñas pruebas que quizá vistas por otro, fuera de su contexto, le harían sonreír displicente...

Y a lo largo de los siglos la mayoría de los hombres han experimentado esa necesidad de Dios. ¿Es esto una prueba de que existe? Pienso que sí, invocado de distinta forma en las distintas religiones y en los distintos siglos.

Siento una voz íntima, un grito interior que me hace creer que es imposible un mundo sin Dios, un mundo del absurdo. Porque un mundo sin Dios me parece un absurdo total. ¿A qué esa sed interior, esa angustia, ese deseo de vida del hombre? Ese amasijo de sentimientos, inteligencia, deseos, nostalgia, que somos las mujeres y los hombres, cada uno a su manera, ¿qué sentido tienen perdidos en el cosmos sin un Dios que al fin dé respuesta a tanto deseo, tanto vacío, tanto anhelo?

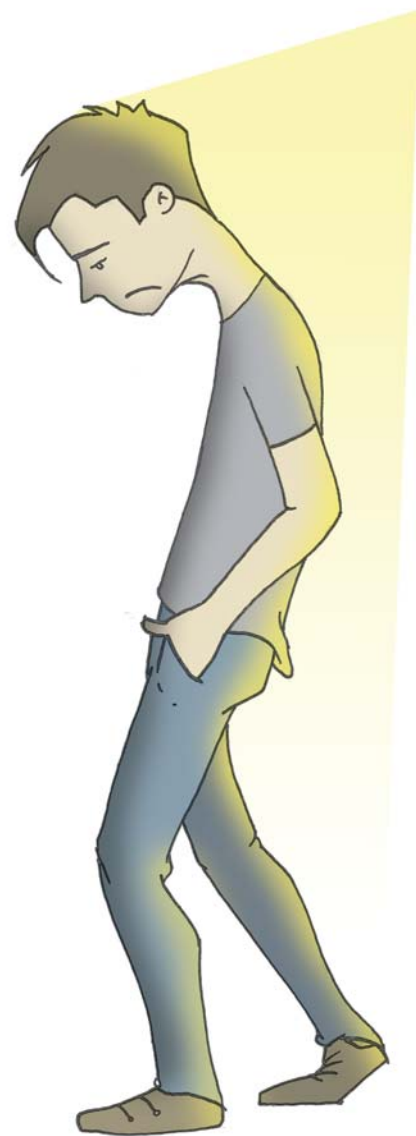
A veces lo que plantea dudas no es la fe, sino la práctica de la fe: lo difícil no es creer, sino vivir lo que se cree. Todo el mundo siente esa tensión en su interior. Todo hombre se siente atraído por extremos diferentes, y experimenta el tirón de lo que sabe que va contra sus convicciones. Pero eso no significa una rotura.

De vez en cuando pueden surgir dudas sobre la propia capacidad de vivir la fe. Se nos puede hacer un poco más cuesta arriba. Es preciso entonces seguir esforzándose por mejorar, con la confianza de que precisamente gracias a esa fe, iremos recibiendo más luz y más fortaleza, profundizaremos más en esa fe y la viviremos mejor. La fe ayuda a vivir esa coherencia de vida, sin que esas tensiones tengan por qué producir frustración o ruptura.

Pero muchos, en esa cuesta arriba, abandonan la práctica religiosa. Suele suceder cuando se ve la práctica religiosa como un fin y no como un medio. Por eso es importante levantar la vista por encima del acontecer diario para atisbar la meta a la que nos dirigimos. Ser buen cristiano puede a veces resultar costoso, pero merece la pena. Además, esos momentos de cuesta arriba siempre brindan al hombre una oportunidad de dar lo mejor de sí mismo. Son la piedra de toque que identifica la calidad del edificio que estamos construyendo con nuestra vida.

### ¿Está anticuada la Iglesia?

A ojos de muchos, la Iglesia aparece como algo anticuado, cuyos métodos se han ido anquilosando. Son muchos, en efecto, los que tienen esa extraña imagen. Pienso que si conocieran la fe y la realidad de la Iglesia con mayor profundidad, comprobarían que en la Iglesia sopla un aire fresco de novedad y de ideales grandes. Verían que brinda una espléndida posibilidad de transformar la propia vida.



Por eso es importante que los cristianos promuevan, por decirlo así, una cierta curiosidad por lo que significa realmente ser cristiano, y que fomenten el interés por contemplar la riqueza que la fe contiene, su variedad, su capacidad de resolver los problemas del hombre de hoy. Para descubrirlo hay que acercarse un poco, pues la fe se entiende mucho mejor cuando uno se pone en camino.

### Vivir sin fe

Parece bastante más fácil no creer que creer. Puede parecer más sencillo, o más cómodo, en el sentido de que quien no cree no se liga a nada. En ese sentido es fácil. Pero vivir sin fe no es tan fácil. La vida sin fe es complicada generalmente, porque el hombre no puede vivir sin puntos de referencia.

La carga que conlleva la falta de fe es mucho más pesada. Tener fe es, en cierta manera, una opción. Elegir entre dos modos de ver la vida. Ambos modos —vivir con fe o sin ella— se presentan como dos posibilidades coherentes. Sin embargo, pienso que la razón y la observación de la naturaleza y del hombre llevan indefectiblemente hacia la fe. De todas formas, al final hay siempre una decisión de la voluntad. Una decisión perfectamente compatible con que después uno pueda sentir a veces el atractivo de la otra opción.

La vida con fe es más esperanzada, más optimista, más alegre.



# 10 Principios para

Enunciamos las grandes ideas que sirven de guía a los padres en la maravillosa tarea de educar a sus hijos. Pero vale hacer una advertencia: de nada servirá poner en práctica todos estos consejos si no hay una base de amor y comprensión. Estos 10 pilares necesitan un buen cimiento: un hogar donde haya alegría, respeto y comunicación. Padres que estén disponibles física y mentalmente para sus hijos; padres que al llegar a la casa dejen a un lado su cansancio y preocupaciones, que sepan mirar el interior de sus hijos, que sean capaces de sonreír y disfrutar de estar en familia.

## Primer Principio

### *Sí quieres cosechar, siembra a tiempo*

Al nacer, nuestros hijos son como una pequeña semilla llena de futuras promesas. Podrán ser como un gran árbol frondoso, de sólidas raíces y sabrosos frutos. Pero también, pueden crecer torcidos, ser muy vulnerables a los azotes del viento y las plagas y en definitiva no dar nunca los frutos que de ellos se esperaban.

Con la exitosa fórmula de cariño y exigencia, los padres debemos educarlos en la gran riqueza de las virtudes humanas desde el primer instante de sus vidas. Esperar a la hora de la razón es llegar, definitivamente, tarde.

## Palabras del experto

“Hay que saber que el 80% de las ideas pueden asentarse antes de los diez años; que es preferible un año antes, que un día después, pues eso ya es tarde; y que antes de los diez años es más fácil hablar con los hijos y ser escuchados, porque después de los doce, el tema se pone más difícil”. *Fernando Corominas, Pdte. del Instituto Europeo de Estudios de la Educación.*

## Segundo Principio

### *Educa en vista al ser humano que quieres formar*

Los padres pueden verse atrapados por la inmediatez del diario vivir, sin haber reflexionado en torno al ser humano que quieren formar.

## Fórmula negativa

Hay familias en que se arma gran escándalo porque se rompió un jarrón, pero no cuando se desobedece o grita a la empleada. Hay papás que tienen tiempo para abnegadamente llevar y traer de dentistas y fiestas, pero nunca se han dado el tiempo -o el valor- para conversar sobre la mala influencia de un ambiente. Hay padres que con esfuerzo y sacrificio mantienen una despensa abundante para que no falte nada (léase también mantener un máximo nivel de vacaciones, ropa, auto, etc.) pero que no han pensado en cómo educar a ese hijo para el trabajo y en virtudes aparejadas a él como el esfuerzo, la sobriedad, la solidaridad, el servicio, la generosidad. Tienen, aunque suene duro, un pobre proyecto del hijo que se está educando: se pierden en mil detalles y descuidan lo grande.

## Fórmula positiva

La forma de enfrentar temas como permisos, castigos, conversaciones, estudios... es muy distinta cuando se tiene claro el proyecto de ser humano que se quiere formar.

Se premiará el esfuerzo de un hijo y no la nota; se castigará la falta de respeto con la hermana y no el haber llegado media hora tarde del colegio por un imprevisto; se conversará del futuro profesional según lo que éste lo enriquecerá como persona más que cómo lo enriquecerá el bolsillo.

## Tercer Principio

### *El ejemplo y la unidad de criterio son claves*

Educar es educarse. Exigir a los hijos es primero autoexigencia. El buen ejemplo es contagioso, arrastra.

La unidad de criterio entre el padre y la madre es lo que da seguridad a los hijos. En la práctica esto significa que los padres pueden tener distintas opiniones sobre cómo ayudar a un hijo o enfrentar un problema, pero una vez que se han puesto de acuerdo en ese "cómo", ambos actúan unidos. No hay un cónyuge cómplice de un hijo en oposición al otro; el hijo no puede manipular a uno de los padres con la debilidad del otro.

## Idea clave

Los padres deben educar con "intencionalidad educativa", que se concreta en darse el tiempo para conocer a cada hijo, para conversar marido y mujer a solas y sin prisa sobre cada uno de ellos. De este modo es posible fijarse objetivos a corto plazo -pequeños, concretos- y a largo plazo -que se refieren al bien ser de ese hijo. Sólo así los padres evitarán reducir la acción educativa a la crianza, la nutrición y la información, omitiendo la parte más importante: hacer de ese hijo un hombre pleno, maduro, responsable.

## Dijeron

Juan Pablo II: “Mi padre fue una persona admirable... era tan severo consigo mismo, que no necesitaba serlo con su hijo. Bastaba su ejemplo para enseñar la disciplina y el sentido del deber”.

Tomás Moro: “Una vez vuelto a casa, hay que hablar con la mujer, hacer gracias a los hijos, cambiar impresiones con los criados. Todo ello forma parte de mi vida y hay que hacerlo, a no ser que quieras ser un extraño en tu propia casa. Hay que entregarse a quienes la naturaleza o uno mismo ha elegido como compañeros”.

## Cuarto Principio

### *Educa a los hijos individualmente, no en grupo*

La ley pareja no corre en la educación de los hijos. Justicia es dar a cada uno lo que le corresponde: en el caso de los hijos hay que dar a cada cual diferentes tiempos, reglas, tratos, según sus necesidades, carácter, sexo, edad, ubicación dentro de la familia, etcétera.

Sólo así se buscará el bien de cada uno, ayudándole en su proceso personalísimo de mejora, de modo que luche por superar sus debilidades y reforzar sus características positivas.

Sea por comodidad -educar a todos como un todo- o por un errado concepto de justicia -trato igualitario- se cae en serias injusticias que en nada apuntan a ese ser mejor que todo padre desea y busca para sí y para cada uno de sus hijos.

## Cuatro consejos

Conoce profundamente a cada uno de tus hijos. Eso requiere tiempo y reflexión.

Analiza con tu esposo(a) cómo ayudar concretamente a cada hijo. La percepción de ambos padres es diferente, por lo que una reflexión conjunta resguarda de caer en ciertos favoritismos o sobreprotecciones.

Actúa con delicadeza y prudencia para que el trato no igualitario, pero lo más equitativo posible, no cause celos.

Explica. Junto al cuidado por no marcar las diferencias, a los hijos mayores de 10 años habrá que dar a veces razones, pues estos captan rápidamente las diferencias pero no ven el por qué de éstas con la profundidad que lo ven los padres.

## Quinto Principio

### *La conciencia moral es lo que los hace libres*

Los padres no están educando integralmente a su hijo si sólo se ocupan de su aspecto cognitivo, emocional, afectivo, sexual... La conciencia moral es la que dirige hacia el bien todas aquellas áreas. Porque con su luz ilumina a la inteligencia y le da a conocer qué es el bien en determinado lugar y momento. Si se quiere educar en la libertad, hacer del hijo un hombre recto, hay que formar su conciencia desde que tiene uso de razón.

## Recomendamos

“La inteligencia moral del niño”, R. Coles. Ed. Kairós, Barcelona. 1997. Este psiquiatra infantil señala la importancia de la dimensión moral en la vida y, por tanto, la necesidad de formar el sentido moral en los niños. El autor explica cómo durante años estudió los problemas de sus pacientes, niños y adolescentes, con los lentes de la psicología, reduciéndolos a la dimensión emocional. Señala que fueron los niños los que le hicieron descubrir que su visión era reductiva e insuficiente y que sólo los entendía cuando se percataba del sentido moral de sus planteamientos y de su conducta. Muchas veces sus problemas procedían de que les faltaba una guía moral.

## Sexto Principio

### *Los padres somos los primeros educadores*

En una conferencia en Chile el famoso educador David Isaacs señaló que los padres somos los primeros educadores de nuestros hijos y también sus principales abogados. Esto en miras al deber de defender sus derechos.

# educar a los hijos

El mayor beneficiado por la unidad entre el colegio y la familia es el hijo. Esto no significa que, en casos puntuales, los padres no deban hacer valer sus derechos como padres o defender al hijo en determinadas circunstancias.

## Séptimo Principio

### Educa para el mundo real

Estas son las actitudes que encierran al hijo en una burbuja y lo dejan frágil y desprotegido para vivir en el mundo que le ha tocado:

Padres que viven lamentándose del mundo de hoy -todo está podrido, el futuro es negro- y añorando tiempos pasados.

Padres que para que el ambiente exterior no contamine a los hijos, los sobreprotegen.

¿Cómo preparar al hijo para ser parte activa de este mundo y, así, mejorarlo?

Con una sólida formación intelectual que le permita pensar por sí mismo y tener criterio propio para ir contra corriente. A los hijos se les enseña a pensar, discutir y defender ideas con temas interesantes en la mesa familiar, con panoramas atractivos, con buenas lecturas...

Con un concepto verdadero de tolerancia. Escudados en un falso concepto de tolerancia, hoy se aceptan como legítimas todas las posturas: no hay una verdad objetiva, sino muchas verdades singulares. Hay que enseñar a querer y respetar a las personas, pero sin trazar con el error. A buscar lo que une y no lo que desune, pero teniendo claro que el mal no puede ser tolerado por una malentendida "tolerancia".

## Octavo Principio

### El amor es inteligente cuando conoce y pone límites

Los padres que quieren a sus hijos con "amor inteligente" establecen ciertas normas.

1. Todo permiso lleva asociado una carga educativa, pues emite señales que los hijos captan.

2. Los permisos son opinables, pero no son neutros.

3. Existe un conjunto de reglas establecidas, por acuerdo de padre y madre, que se han explicado a los hijos, antes de que éstos eleven pliegos de peticiones.

4. Hay reglas que permiten concesiones porque dicen relación a principios secundarios o menos importantes.

5. El permiso solicitado debe suponer un beneficio para el hijo que lo pide o al menos que no sea dañino. El permiso no debe perjudicar el bien común.

6. Cada hijo es diferente. Al conceder un permiso se debe evaluar la relación entre libertad y responsabilidad. Los permisos deben ser concedidos en forma gradual.

7. Los padres tienen derecho a unos minutos tranquilos para decidir un permiso.

8. La concesión de permisos no puede convertirse en una batalla campal.

9. Los padres deben ser coherentes y consecuentes.

10. Conceder un permiso es ejercitar la autoridad dada por Dios a los padres para educar a los hijos.

## Palabras del experto

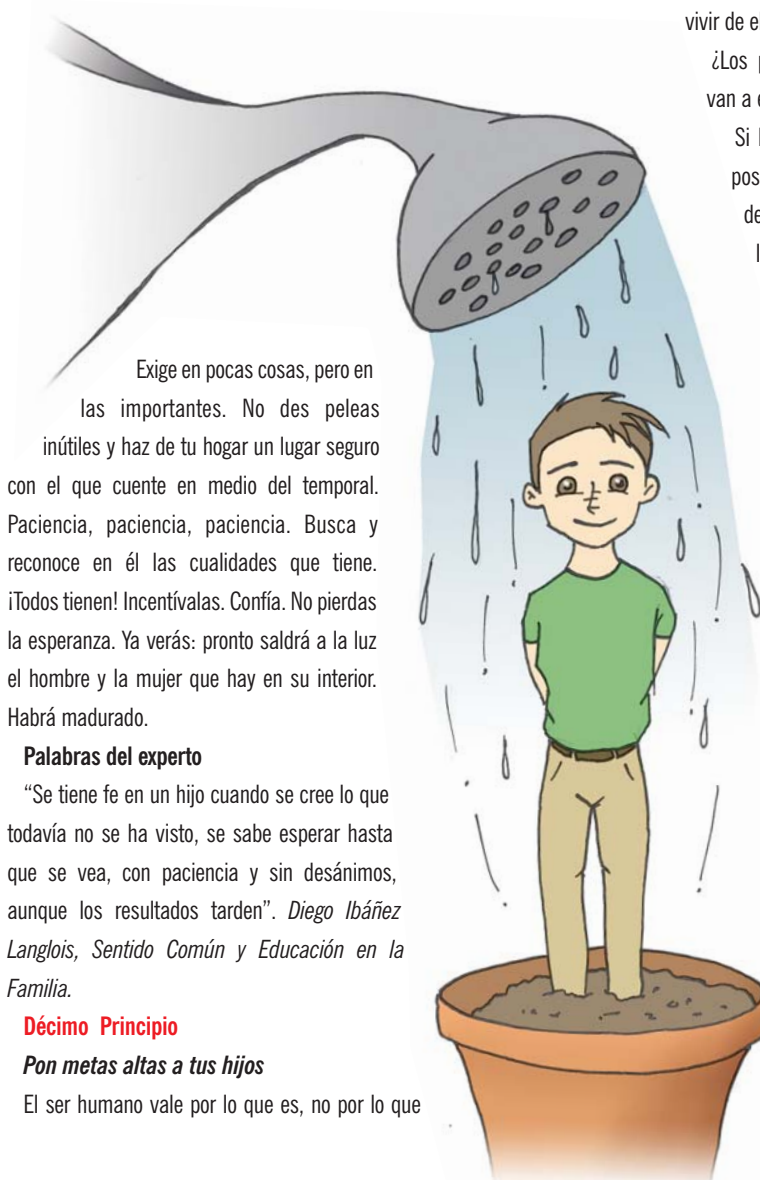
"El cariño de un hijo hacia sus padres no depende de la cantidad de noes o de síes que le hayan dado, sino del buen criterio con que se dieron". *Diego Ibáñez L., en Sentido Común y Educación en la Familia.*

## Noveno Principio

### Confía siempre en ellos y en su capacidad de reacción

Cuando el hijo está en el culmen de su adolescencia, cuando parece que todo lo que se ha sembrado no sólo no da fruto, sino parece que agoniza, ¡calma!

En lugar de catalogarlo como un flojo perdido, un irresponsable rematado, un egoísta sin vuelta... demuéstrale que el cariño de sus padres es a prueba de adolescentes. Un hijo al que se le ponen etiquetas negativas llega a pensar que no tiene futuro; el que siente que ya no se confía en él, pierde toda la seguridad en sí mismo.



Exige en pocas cosas, pero en las importantes. No des peleas inútiles y haz de tu hogar un lugar seguro con el que cuente en medio del temporal. Paciencia, paciencia, paciencia. Busca y reconoce en él las cualidades que tiene. ¡Todos tienen! Incentívalas. Confía. No pierdas la esperanza. Ya verás: pronto saldrá a la luz el hombre y la mujer que hay en su interior. Habrá madurado.

## Palabras del experto

"Se tiene fe en un hijo cuando se cree lo que todavía no se ha visto, se sabe esperar hasta que se vea, con paciencia y sin desánimos, aunque los resultados tarden". *Diego Ibáñez Langlois, Sentido Común y Educación en la Familia.*

## Décimo Principio

### Pon metas altas a tus hijos

El ser humano vale por lo que es, no por lo que

tiene. Lamentablemente hoy se aspira más a "tener" que a "ser".

Hay que enseñar a los hijos que el fin de esta vida no es pasar por ella "lo mejor posible". Los grandes valores e ideales se respiran en el hogar, se inculcan dando ejemplo. Esto supone autoexigencia. ¿Cuáles son los temas dominantes de la familia? ¿Sólo se habla de plata, de cosas y placeres? ¿Hay una preocupación real por los más necesitados? ¿Se eligen las carreras por su rentabilidad o prestigio o por la contribución personal que desde ahí se puede hacer al mundo?

## No rebajes los ideales de tu hijo

Hay que huir del cinismo existencial que se traduce en posturas como:

Sería maravilloso que todos fueran fieles... pero en la práctica es imposible.

Los tiempos han cambiado... prefiero que mis hijos se "cuiden", pero que no me traigan después una sorpresa. No tengas muchos hijos... la vida es muy dura.

Sé práctico: al escoger tu profesión piensa que tienes que vivir de ella.

¿Los pobres? No te preocupes, siempre van a existir. No lo aplastes con el miedo.

Si los papás suspiran añorando tiempos pasados, si todo el presente es un desastre y el futuro se ve negro como la noche oscura, tu hijo crecerá lleno de temores y será incapaz de emprender pequeñas o grandes iniciativas en favor de otros. Sé optimista y muéstrale cómo con muchos pequeños esfuerzos se logran grandes cosas.

## Reacciona

En tus hijos debe quedar grabada una idea clave: que hay mucho que hacer y se puede hacer mucho. Para que tu hijo pueda mirar alto y ser capaz de decir con convicción:

"Yo puedo hacer algo. ¡Mi contribución sí vale!"

*Josefina Lecaros S.*

# ¿No tenemos nada que decirnos?

*Sólo desde el amor se comprende y se acepta al otro, con o sin palabras.*

Hace algunos años dos jóvenes se casaron. El amor hizo que rompiesen las amarras de lo conocido y se lanzasen a la aventura emocionante del vivir juntos, con el compromiso del “para siempre” que sólo son capaces de dar los que se aman. Dos años después nacía una encantadora niña. Cuando la niña cumplía sus dos años, los esposos estaban separándose.

¿Por qué? Cuando le preguntaron eso al esposo y padre, respondió, no sin un dejo de tristeza y de fracaso, con estas palabras: “No soy capaz de comunicarme con mi esposa, no tenemos nada que decirnos”.

La historia, el drama de esta pareja y de su hija de dos años no es, desgraciadamente, algo insólito. Que fracasen matrimonios es algo que ocurre por infinidad de motivos y en todos los continentes. Que fracasen a los 4 años de casados no es algo del otro mundo, cuando hay quienes empiezan los problemas antes de celebrar el primer aniversario de bodas... Que se rompa la pareja incluso cuando hay de por medio uno o varios hijos pequeños tampoco es novedad. Entonces, ¿podemos declarar ya algo normal el que se diluya un matrimonio que unió precisamente a dos personas porque antes brillaba un amor intenso entre ellos, y ahora se apagó?

Al lado de tanto dolor y de tanta amargura encontramos otro tipo de parejas. “Viven juntos”, pero no sólo eso: cada día es un crescendo de amor, de proyecto común, de sueños y de planes para el mañana, de luchas y de fatigas para superar los problemas que se van presentando. Por eso no sólo “viven juntos”, sino que se aman, y por eso están juntos...

Alguien decía: “Si al mirarme te acuerdas de mí, no me mires; pero si al acordarte de mí me miras, mírame siempre!” Los esposos felices, cuando vuelven a mirarse no lo hacen porque se crucen al ir de un sitio a otro de la casa, sino porque todavía hoy necesitan volver los ojos con el corazón a aquel o a aquella en quien siguen pensando con cariño y sin pausa...

Son parejas, también hay que decirlo, que pasan por momentos difíciles, por luchas, por “crisis matrimoniales”. Pero saben ver lo que hubo antes y lo que vendrá después de la tormenta. Quizá incluso discuten y no llegan a un acuerdo sobre esto o sobre lo otro (la nueva lavadora, el color de la pintura del cuarto, la madera para construir una silla nueva, el modo de tratar al hijo pequeño o al que inicia la adolescencia), pero encuentran las fórmulas para que el choque no lleve a daños mayores, y restablecen lo más pronto posible los lazos de la unidad y de la armonía.

En contraste con lo que nos decía el joven esposo y padre que nos llevó a iniciar estas reflexiones, estas

parejas felices “sí tienen mucho que decirse”, porque están continuamente renovando un amor desde las nuevas experiencias y situaciones que la vida presenta sin interrupción.

El amor entre un hombre y una mujer tiene mucho de aventura y de pasión. Pero sobre todo es compromiso y entrega madura y responsable. Cada uno afronta la situación desde su propia libertad, y los mismos problemas pueden hacer que unos esposos maduren en su amor, y que otros pasen durante varios meses o años ese infierno de juicios y de riñas para lograr una separación lo más ventajosa posible... si es que se puede “ganar” una causa que no es sino la consumación de una derrota existencial.

Por desgracia, no siempre el noviazgo ayuda a prevenir estas situaciones, a descubrir los problemas de incompatibilidad que podrán nacer en la vida matrimonial. Por eso los novios deberían darse cuenta de lo que implica buscar la otra media naranja para el resto de sus años, y pensar muy bien si se encuentran con la persona justa, o si quizá conviene todavía esperar un

poco antes de dar un paso en falso del cual hay que arrepentirse luego, una vez que se han producido daños a veces irreparables.

Fuera de casos que merecen el juicio de un psiquiatra o de personas competentes, ¿cómo lograr que un matrimonio normal no naufrague? La respuesta es fácil y es difícil. Es fácil porque muchos ya han triunfado: basta que los dos pongan lo poquito que esté de su parte. Antes de casarse, pensándolo bien. Una vez casados, buscando continuamente que el amor crezca y madure. Pero también es difícil, porque cuando la otra parte no responde y se atrinchera en sus derechos y en sus mayores o menores “razones”, parece que cualquier esfuerzo resulta inútil, y uno ve la barca a la deriva, cada vez con más agua en la cubierta...

Por ello hay que descubrir todos los días esa “llave” que nos puede abrir el corazón del otro a través de los detalles. Siempre es posible volver a lanzar amarras e intentar la conquista maravillosa de un corazón que un día me cautivó y que quedó cautivado por mí. Esos detalles son sólo verdaderos (es decir, significan, dicen mucho) si arrancan de un corazón dispuesto a triunfar en el amor, dispuesto a darlo todo por el otro o la otra, pues en el juego del amor el que más pierde más gana...

¿No tenemos nada que decirnos? No siempre se ven parejas que hablen. Pero ni siquiera el hablar es necesario para vivir en un profundo amor matrimonial. Entre dos esposos enamorados, aunque ya hayan cumplido los 25 o los 50 años de casados, hay veces en que no hace falta decir nada. Bastan ciertos gestos y ciertas miradas, y todo está entendido. Se ha dicho mucho, porque hay mucho amor: sólo desde el amor se comprende y se acepta al otro, con o sin palabras.

Al esposo y padre que nos llevó a iniciar estas reflexiones quisiéramos decirle muchas cosas. La separación es no sólo un drama, sino una derrota. Y el amor verdadero no se resignará nunca a morir. Hay que volver a empezar, hay que iniciar a amar de nuevo. Quizá el tiempo ha dejado polvo o rutina, heridas o pequeñas incomprendiones, pero donde hay amor siempre se puede empezar. Habría que buscar incluso unos momentos para renovar, delante de Dios, las promesas matrimoniales, y para pedir que reviva lo que fue una realidad, lo que está llamado a ser un amor cada día más maduro y más hermoso. Y no dejar de creer que podemos cambiar, que es posible comunicar, con el lenguaje del amor, con la esposa, con el esposo, para el bien de los dos y para el bien de los hijos que esperan ver a sus padres felices y enamorados para siempre.

Fernando Pascual / Catholic.net





# ¿Qué son las Constelaciones Familiares?

Sin duda heredamos muchas cosas de nuestros padres. No solo la apariencia física sino también en lo psicológico y espiritual. Sin embargo, cada persona, aunque se parezca a otros de su familia, tiene también diferencias. Cada ser humano es único.

Me invitaron a un taller de "Constelaciones Familiares", sé que tiene que ver con la teoría sistémica, pero se me hace algo extraño el título, alguien sabe algo sobre este tema? Les agradecería que si saben algo me explicaran para no ir a ciegas al taller. Gracias.

Respuesta

Esta es la opinión de nuestro experto en sectas y asociaciones secretas de *Catholic.net*: Roberto A. Federigo.

Las "Constelaciones Familiares" son parte de una neoterapia de efectividad no comprobada.

Esta pseudo psicoterapia es una supuesta "solución sistemática" creada por Bert Hellinger.

Este método funciona en 25 países y es llevado adelante por distintos profesionales que lo aplican en conjuntos familiares.

En su sistema hallamos métodos y teorías poco cercanas a las del psicoanálisis como considerar que "más allá de la edad que tengamos, cada uno de nosotros es un niño, y lo que ese niño anhela por encima de todo es encontrar armonía dentro de la familia".

Este condicionamiento es contraproducente en algunos tipos de psicopatías como en el caso de regresiones por deterioro mental, fatiga psíquica o frustraciones y fracasos.

El individuo atraviesa cuatro etapas, en su niñez, que marcarán el desarrollo de su personalidad. Para el adulto, el hecho de permanecer a cualquier etapa del desarrollo temprano, representa inmadurez emocional.

Además, afirman sus "profesionales", que "las constelaciones familiares ofrecen a los participantes la oportunidad de liberarse de las obligaciones inconscientes que se van transmitiendo de generación en generación, iniciando así un proceso de profunda sanación".

Algo incompatible con el tratamiento "subjetivo" y de desarrollo de la personalidad del paciente, ya que el paciente es cargado con "pesadas herencias" a modo de "maldición" y haciendo sentir a la víctima aún más culpas.

El psicoanálisis es un método fundado sobre la investigación de procesos mentales para el tratamiento de

desordenes neuróticos, y una serie de concepciones psicológicas adquiridas por este medio y que se desarrollan conjuntamente.

Se unen tres técnicas de interpretación de significaciones, de práctica terapéutica y de teoría que da cuenta de esta técnica, fundando su legitimidad. Es esencial subrayar la importancia de la dimensión teórica, gracias a la cual el psicoanálisis puede pretender la categoría de ciencia.

El psicoanálisis se puede definir como teoría del inconsciente y de sus efectos, considerando el inconsciente no como un nuevo capítulo en las ciencias sino trastocando de forma radical su clasificación. En la medida que da cuenta del acceso del hombre a la categoría de sujeto y acaba como teoría de la cultura, el psicoanálisis es no sólo un complemento de la psicología o la sociología sino un preámbulo.

Eso y mucho más, es el psicoanálisis, y no un sistema nueva erista de supuesta autoayuda que mezcla terapias psicológicas de condicionamiento conductual con meditación, energías y otras pseudociencias.

Si todo culminaría aquí, no pasaría de ser una nueva técnica experimental, no obstante su similitud con algunas prácticas utilizadas por la secta de la cienciología resaltan a la vista.

Finalmente podemos reafirmar que "constelaciones familiares" se trata de un grupo con conducta sectaria del movimiento nueva era.

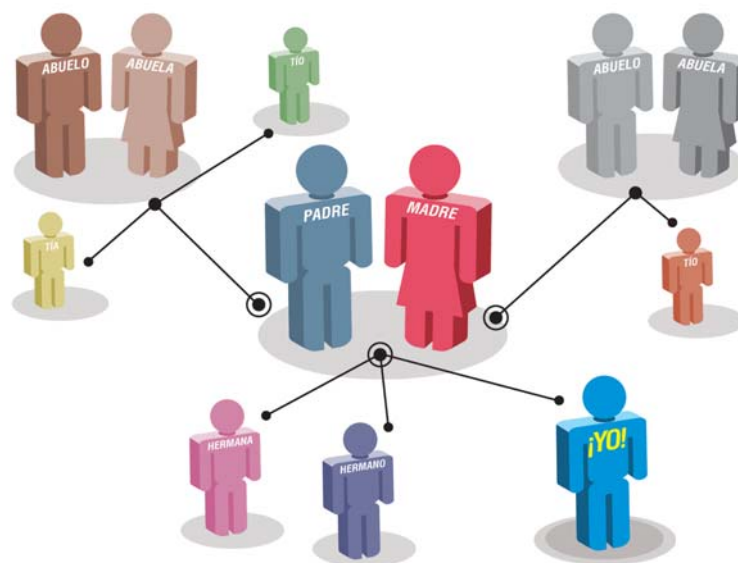
## Conclusión:

Sin duda heredamos muchas cosas de nuestros padres. No solo la apariencia física sino también en lo psicológico y espiritual. Sin embargo, cada persona, aunque se parezca a otros de su familia, tiene también diferencias. Cada ser humano es único.

Tener influencias de familia no significa que estemos encadenados al pasado. Dios nos ha dado libertad para luchar y mejorar. Solos no podemos lograr la liberación del alma. Es por eso que Cristo vino a romper las cadenas del pecado y hacernos hombres nuevos. El lo hará si cooperamos con su gracia. Esa liberación incluye las influencias negativas familiares. El proceso de cambio puede ser rápido o despacio, pero con la gracia y el esfuerzo personal todos podemos poner a muerte las malas tendencias y crecer en virtud. La Iglesia Católica siempre ha sostenido esta enseñanza.

Es importante que al proceso de curación no se le introduzcan prácticas contrarias a la fe.

Roberto Antonio Federigo / *Catholic.net*



TOYOAVILA  
Tecnología para servir  
J-304813872

La verdadera fuerza que te mueve es la fe...



## *La oración que causó controversia en Estados Unidos*

Cuando se le pidió al pastor Joe Wright que hiciera la oración de apertura en el senado de Kansas, todo el mundo esperaba una oración ordinaria, pero esto no es lo que ellos escucharon:

“Señor, venimos delante de Ti este día, para pedirte perdón y para pedir tu dirección. Sabemos que tu Palabra dice: “Maldición a aquellos que llaman bien lo que está mal” y es exactamente lo que hemos hecho...

Hemos perdido el equilibrio espiritual y hemos cambiado nuestros valores.

Hemos explotado al pobre y hemos llamado a eso “suerte”.

Hemos recompensado la pereza y la hemos llamado “ayuda social”.

Hemos matado a nuestros hijos que aún no han nacido y lo hemos llamado “la libre elección”.

Hemos abatido a nuestros condenados y lo hemos llamado “justicia”.

Hemos sido negligentes al disciplinar a nuestros hijos y lo hemos llamado “desarrollar su autoestima”.

Hemos abusado del poder y hemos llamado a eso: “política”.

Hemos codiciado los bienes de nuestro vecino y a eso lo hemos llamado “tener ambición”

Hemos contaminado las ondas de radio y televisión con mucha grosería y pornografía y lo hemos llamado “libertad de expresión”.

Hemos ridiculizado los valores establecidos desde hace mucho tiempo por nuestros ancestros y a esto lo hemos llamado “obsoleto y pasado”.

OH! Dios, mira en lo profundo de nuestros corazones; purifícanos y líbranos de nuestros pecados.... Amén”

La reacción fue inmediata. Un parlamentario abandonó la sala durante la oración. Tres más criticaron la oración del pastor calificando la oración como “un mensaje de intolerancia”.

Durante las seis semanas siguientes, la iglesia Central Christian Church donde trabaja el pastor Wright recibió más de 5000 llamadas telefónicas de las cuales sólo 47 fueron desfavorables.

Esta iglesia recibe ahora peticiones del mundo entero, la India, África, Asia para que el pastor Wright ore por ellos.

El comentarista Paul Harvey difundió esta oración en su emisión de radio “The Rest of the Store” (el resto de la historia) y ha recibido una acogida mucho más favorable por esta emisión, que por cualquier otra.

## *“Jóvenes, lleven al mundo digital el testimonio de su fe”*

“Quisiera concluir este mensaje dirigiéndome de manera especial a los jóvenes católicos, para exhortarlos a llevar al mundo digital el testimonio de su fe. Amigos, sentíos comprometidos a sembrar en la cultura de este nuevo ambiente comunicativo e informativo los valores sobre los que se apoya vuestra vida.

En los primeros tiempos de la Iglesia, los Apóstoles y sus discípulos llevaron la Buena Noticia de Jesús al mundo grecorromano. Así como entonces la evangelización, para dar fruto, tuvo necesidad de una atenta comprensión de la cultura y de las costumbres de aquellos pueblos paganos, con el fin de tocar su mente y su corazón, así también ahora el anuncio de Cristo en el mundo de las nuevas tecnologías requiere conocer éstas en profundidad para usarlas después de manera adecuada.

A vosotros, jóvenes, que casi espontáneamente os sentís en sintonía con estos nuevos medios de comunicación, os corresponde de manera particular la tarea de evangelizar este "continente digital". Haced cargo con entusiasmo del anuncio del Evangelio a vuestros coetáneos. Vosotros conocéis sus temores y sus esperanzas, sus entusiasmos y sus desilusiones. El don más valioso que les podéis ofrecer es compartir con ellos la "buena noticia" de un Dios que se hizo hombre, padeció, murió y resucitó para salvar a la humanidad.

El corazón humano anhela un mundo en el que reine el amor, donde los bienes sean compartidos, donde se edifique la unidad, donde la libertad encuentre su propio sentido en la verdad y donde la identidad de cada uno se logre en una comunión respetuosa. La fe puede dar respuesta a estas aspiraciones: ¡sed sus mensajeros! El Papa está junto a vosotros con su oración y con su bendición.

Extracto del Mensaje: “Nuevas tecnologías, nuevas relaciones. Promover una cultura de respeto, de diálogo y amistad”, del Papa Benedicto XVI, 24 de enero de 2009.

